

EL ARTE DE LLEVAR EL PAN EN UNA BICI • TODOS SOMOS CUÑADOS DEL TAQUERO

CLETO FERIA

CICLISMO URBANO

DA

No.
004

"ESTA REVISTA
FUE HECHA CON EL
APOYO DE CIENTOS
DE CICLISTAS"

EN EXCLUSIVA

DAMIÁN ALCÁZAR

La dictadura (del auto no es) perfecta

ROBERTO CARLOS MARTÍNEZ

LA BICI LE PUDO HABER
QUITADO LA VIDA, PERO
LO DOTÓ DE ARTE

\$50.00 / N° 04 Exhibir hasta 20/ FEB/2014



ROBERTO MARTÍNEZ

LA VIDA INICIA CUANDO TE LEVANTAS DE UNA CAÍDA.

Texto y fotos: Jesús Guevara



MUCHOS ARTISTAS CREAN su obra alrededor de la obsesión y el temor, pero también alrededor de sus amores. Este es el caso de Roberto Carlos Martínez, ciclista, grabador y pintor, para quien la bicicleta es pieza angular en su obra y vida.

Roberto nació en una familia enamorada del ciclismo, pasión que viene desde su padre Miguel Martínez, quien fundó la peregrinación de Zapotitlán, Tláhuac a San Juan de los Lagos, Jalisco, y es dueño del taller Bici Cóndor. También es dueño del taller Bici Cóndor de Tláhuac. Sus hermanos, mayores que él, figuraron en el ciclismo de pista siendo seleccionados juveniles.

El mismo camino comenzó a seguir Roberto. Cuando tenía cuatro años de edad ya había empezado a andar en bici y pronto estaría en el equipo Pumitas de la UNAM con el que participó en el Nacional de Ciclismo Infantil en Aguascalientes en 1995, a los 10 años de edad.

LA VIDA NO ES COMO ANDAR EN LA BICI; ES COMO LEVANTARSE DE ELLA

Un día de escuela, como de costumbre, su prima esperaba salir junto con él en bicicleta para llegar a clases. Esa vez Roberto no la acompañó por la mañana pero más tarde tomó su bicicleta para ir por ella. Salió a la calle, llegó al bosque de Tláhuac y ahí su rueda se encontró con el siguiente capítulo de su vida. Un hoyo detuvo de tajo el movimiento de su bici y de casi todo su cuerpo. La caída le causó una lesión medular y lo dejó cuadrapléjico dos meses.

"Estuve hospitalizado durante dos meses y medio. Me operaron tres veces. Pensé que no volvería a pedalear, pero dentro de todo lo malo de este accidente hay algo bueno, y eso fue que yo era muy chavito y cuando uno está chavito no tienes tantos temores. Eso me ayudó a ser fuerte y en parte a superarlo. Hasta hoy he pasado por siete cirugías.

"Todo esto además de cambiarme la vida me enseñó a apreciar los pequeños detalles de la vida. El simple hecho de salir a dar la vuelta en bici es ya un placer. Mi papá adaptó una bici con tres ruedas atrás, con ella volví al ciclismo y a la vida. Aprendí que el que no se cae no es ciclista.

"He vuelto a recorrer la colonia, a participar en peregrinaciones por diferentes estados del país y sigo pedaleando que es lo más importante para mí".

EL ARTE DE VIVIR

Su primer encuentro con las artes plásticas fue durante la secundaria. En un principio Roberto quería ser químico, como sus tres hermanos. Sin embargo, debi-



do a una cirugía tuvo que suspender sus estudios por un año. Fue entonces que volvió a pintar y decidió que el arte era su camino.

A sus 29 años de edad, Roberto puede mantenerse de pie y tiene movilidad limitada. Para trasladarse se ayuda de un patín del diablo y del apoyo incondicional de su familia. Aún con esa dificultad de mover inclusive los dedos, eligió una de las técnicas artísticas más demandantes físicamente.

Roberto tiene una predilección por el grabado en madera, técnica que requiere de pericia y de mucha fuerza en las manos, ya que la madera –según su tipo puede resultar un soporte duro y difícil de tallar, pero Roberto tiene el coraje y la resistencia justo de un escalador, es tenaz y no se da por vencido por muy dura o empinada que sea la subida, o la madera.

"La gráfica ya no es vista como un medio en sí mismo sino como un componente activo de impresión múltiple que trastoca otras disciplinas y lenguajes artísticos, es decir, su fin ya no sólo es ser impreso varias veces sobre papel", explica.

Su obra siempre ha estado trastocada por la colectividad, la ciudad, los oficios, lo urbano, calaveras y por



supuesto la bicicleta. Y ahora está experimentado con procesos que implican obra en tres dimensiones.

“El grabado en su proceso de incisión, corte y talla, es en sí mismo un proceso escultórico que se presenta en el plano expositivo sobre un soporte bidimensional, en papel con su marco y vidrio. Mi nueva propuesta se dirige a este proceso en particular, si en un soporte como la madera se está realizando una talla escultórica ¿por qué no tridimensionalizar ese trabajo?”, declara.

Su experimentación está bien fundamentada por años de práctica, además de haber estudiado en la antigua Escuela Nacional de Artes Plásticas, ahora Facultad de Artes y Diseño. Su nueva obra trasciende el plano y la lleva a las tres demisiones.

“La propuesta es realizar gráfica alternativa sobre soportes tridimensionales que además en el plano expositivo, en la galería, museo o la vía pública generan otro tipo de desplazamiento *ad hoc* con la propuesta crítica a la movilidad en la Ciudad de México, pues las piezas proponen por sus características un recorrido más dinámico”, detalla.

Ampliamente conocido debido a tener años de contar a través de su gráfica la historia de movimiento

“EL PRINCIPAL OBJETIVO ES RESIGNIFICAR A LA BICICLETA COMO EL OBJETO QUE IMPULSA UNA CONVIVENCIA URBANA DISTINTA.”

ciclista en México, su trabajo habla por sí solo. Cuenta con diversas exposiciones colectivas. Algunas de ellas son *Un viaje, todos los caminos* (2014), en el Centro Cultural del Antiguo Colegio Jesuita en Pátzcuaro Mich. *Renovarse o Morir* (2013) Universidad Autónoma de Aguascalientes, *Pedalea,*

Libérate (2012) Instituto Tecnológico Autónomo de México, Ciudad de México.

Además de haber cambiado su vida para siempre, la bici es para Roberto un elemento en su obra que lo ha influenciado en la manera en que conceptualiza la convivencia en las urbes.

“El principal objetivo es resignificar a la bicicleta como el objeto que impulsa una convivencia urbana distinta. Se busca implementar esta forma de desplazamiento de una manera más eficiente, dando prioridad a las mayorías, el peatón como el rey de las calles y las ciudades, llegar a una reflexión de la forma en que se planifica una ciudad para que su construcción sea más transitable.

Esta es la visión de alguien a quien la bici le ha cambiado la vida y aún piensa que las dos ruedas pueden cambiar al mundo.